

MIRADAS

ALFONSO CALDERON

Unas memorias chilenas

A veces, sin razón alguna, releo libros raros y curiosos. Y ahora he puesto el ojo en las *Memorias* de Abraham Kőning, un solterón nacido en 1845, que escribió este libro a la diabla, llenándolo de referencias venidas tanto del mundo de lo crudo como de lo cocido. Todo un Chile en paños menores se halla aquí, sin pulir, como ocurre también con los seis o siete volúmenes de memorias de *Iris* (Inés Echeverría de Larraín).

Veinte años fue el tiempo que ocupó Kőning en autorreferirse. Se imponía normas y deberes, fijaba la línea en la que debía moverse; se llamaba a desconfiar, pero igual "caía" en alguna que lo dejaba con el ánimo por el suelo. En 1900 escribió: "Nunca demasiado oelo. Es preciso no olvidar ni por un momento que en Chile hay muchos bribones que hacen el mal por el placer de hacerlo".

En otra página se molesta por algo que le oyó a Lastarria, o reniega de unas ideas de su gran amigo Enrique Mac-Iver. En el Parlamento, de pronto, tenía ganas de decir impertinencias, pero se contenía. Llegando a casa, lamentaba su mala suerte, sus temores, el quitarse de bulla y de repente alegaba acerca de cómo estaría si

hasta el gato se orinaba en su cama.

Me encanta oírlo refunfuñar. En cuanto uno envejece arrecian los berrinches -en él y en uno-. De pronto, se pone a tener conciencia de la edad y anota en sus *Memorias*: "... y no debo enamorar tampoco a ninguna señora o señorita de sociedad, pues eso a mis años (tiene alrededor de 60) no está bien. Recordar a algunas que no aceptaría ahora ni confitadas".

El libro se va cerrando sin gradación. No acepta convertirse en héroe de epopeya ni en santón de las postrimerías, pero ello no quita que hable de la feria según como le va en ella. Así para remate de esta crónica, expongo lo que cuenta, a los 66, cuando le extraen el primer colmillo y lo lleva a casa como si se tratase de un hueso de San Antonio de Padua: "Colmillo sano, joven, albo, fuerte. ningún perro en Santiago tiene un colmillo como éste".

Vale la pena buscar en librerías de lance -o de viejo- y leer esta admirable obra que sirve de complemento a empresas similares como el castillo del cartero Cheval y las pinturas del aduanero Rousseau. Uno al cerrarlo encuentra el mundo menos pomposo y estentóreo. Algo es algo.



AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Unas memorias chilenas [artículo] Alfonso Calderón.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile